



## Europa

Las prioridades de Europa Occidental se centran, por ahora, en el desarrollo económico y sus espacios geopolíticos. Junto con la mayoría de las antiguas repúblicas socialistas de la URSS y Europa Oriental, se ha propuesto la unificación económica y política en un bloque diferenciado.<sup>4</sup> El proceso se enfrenta con enormes obstáculos de toda índole, entre cuyas expresiones más dramáticas figuran los violentos conflictos étnicos, territoriales e históricos de desenlace aún impredecible. Sin embargo, la integración es posible.

### Europa occidental

Con la persistencia de una débil inversión industrial, el agobiante desempleo y la pérdida gradual de liderazgo tecnológico, durante los últimos años el ritmo de desarrollo económico de los países de Europa Occidental ha sido inferior a los de Asia y Estados Unidos.<sup>5</sup> Frente a esta situación, el viejo continente avanza hacia la integración económica y política.

El comercio de Europa con Asia es relativamente escaso. Aunque el valor del intercambio respectivo ascendió de 47 000 millones de dólares en 1980 a 137 000 millones en 1990, la participación asiática en el mercado europeo representa apenas 5% del total (véase el cuadro 1). Al mismo tiempo, declinó el comercio de Europa con Estados Unidos. La participación europea en las exportaciones estadounidenses se redujo de 36% en 1960 a 32% en 1980 y 29% en 1991 (véase el cuadro 2).

Por el contrario, el comercio intrarregional europeo es cada vez más amplio. El peso relativo de las importaciones recíprocas en las compras totales de la región aumentó de 49.7% en 1980 a 62.7% en 1990.<sup>6</sup> Es previsible que el comercio intraeuropeo se intensifique durante los próximos años. Conviene recordar que en la Comunidad Europea, heredera directa del proyecto integracionista emprendido en 1957, las fronteras comerciales y laborales entre los doce miembros (Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Grecia, los Países Bajos, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal y el Reino Unido) se desvanecieron el último día de 1992.

Ante la creciente orientación de América del Norte hacia el Pacífico, la relativa debilidad de los propios mercados comunitarios

C U A D R O 1

COMERCIO MUNDIAL POR BLOQUES SELECCIONADOS, 1980, 1985 Y 1990 (MILLONES DE DÓLARES Y PARTICIPACIÓN PORCENTUAL)

	COMUNIDAD EUROPEA			ASIA			EX-URSS		
	Mundo	Asia	Ex-URSS	Mundo	CE	Ex-URSS	Mundo	CE	Asia
<b>1980</b>									
Valor	1 463.7	46.8	25.8	305.5	46.8	5.3	83.2	25.8	5.3
%	100.0	3.2	1.8	100.0	15.3	1.7	100.0	31.0	6.4
<b>1985</b>									
Valor	1 309.8	53.3	25.2	432.0	53.3	7.3	98.1	25.2	7.3
%	100.0	4.1	1.9	100.0	12.3	1.7	100.0	25.7	7.4
<b>1990</b>									
Valor	2 787.1	137.2	40.6	919.6	137.2	11.8	115.5	40.6	11.8
%	100.0	4.9	1.5	100.0	14.9	1.3	100.0	35.2	10.3

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade Statistics Yearbook*, 1987 y 1992.

rios y el descubrimiento de que aislada es mucho menos competitiva en los mercados dominados por Japón y Estados Unidos, para la Comunidad Europea el campo obvio de expansión en el siguiente siglo será el resto de Europa Occidental, Europa del Este y las repúblicas con influencia occidental de la extinta Unión Soviética. Como primer paso, la Comunidad Europea busca la fusión integral con los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (Austria, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia y Suiza).

El acercamiento pleno de la Comunidad Europea con el resto del continente parece lejano, pero es cada vez más firme e intenso. Las tensiones étnicas, las disputas fronterizas y los desencantos por el difícil avance hacia la economía de mercado dieron paso a la inestabilidad política en Europa Oriental y el desmembramiento de la URSS. No obstante, es posible concebir una progresiva integración entre las zonas del viejo continente que ahora permanecen desvinculadas.

Los países de Europa Oriental y de la ex-Unión Soviética tienen una enorme atracción para la parte occidental, pues cuentan con vastos territorios dotados de abundantes recursos materiales y un rico capital humano. Las afinidades geográficas, históricas, étnicas, culturales y políticas entre Europa Occidental y gran parte del antiguo bloque soviético favorecen, además, la tendencia hacia la cohesión económica.

La política de Estados Unidos en el marco ideológico de la guerra fría propició, desde finales de la segunda guerra hasta años recientes, un clima de combate comercial entre el Este socialista y el Occidente capitalista. Por los vínculos referidos, sin embargo, las naciones europeas conservaron una concepción menos hostil sobre la Unión Soviética y cierta cercanía cultural con el Este. A pesar de la animadversión alentada por Estados Unidos, los países europeos occidentales continuaron sus relacio-

4. Immanuel Wallerstein, *North Atlanticism in Decline*, SAIS, 1982; Michael Silva y Bertil Sjogren, *Europe 1992 and the New World Power Game*, John Wiley and Sons, Nueva York, 1990.

5. *Financial Times*, 9 de julio de 1987; *Time*, 16 de octubre de 1989.

6. Takashi Nohara y Mitsuhiro Kagami, *Development of Asian-Pacific Trade and its Implications for NAFTA*, ponencia del seminario sobre El Acuerdo de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá y sus posibles efectos sobre la Cuenca del Pacífico, organizado por El Colegio de México en la capital mexicana los días 25, 26 y 27 de noviembre de 1991.

ESTADOS UNIDOS: TENDENCIA DE SUS EXPORTACIONES MUNDIALES DE MERCANCIAS SEGÚN ÁREAS GEOGRÁFICAS, 1940-1991 (MILLONES DE DÓLARES Y ESTRUCTURA PORCENTUAL)

	TOTAL MUNDIAL		AMÉRICA LATINA		EUROPA		ASIA		OCEANÍA		ÁFRICA	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1940	4 021	100	788	19.6	1645	40.9	619	15.4	94	2.3	161	4.0
1950	10 275	100	2 863	27.9	3 306	32.2	1 539	15.0	151	1.5	376	3.7
1960	20 575	100	3 874	18.8	7 398	36.0	4 186	20.3	514	2.5	793	3.9
1970	43 224	100	6 533	15.1	14 817	34.3	10 027	23.2	1 189	2.8	1 580	3.7
1980	220 783	100	36 030	16.3	71 372	32.3	60 168	27.3	4 876	2.2	9 060	4.1
1985	213 146	100	27 850	13.1	59 978	28.1	60 745	28.5	6 399	3.0	7 388	3.5
1986	217 304	100	27 968	12.9	63 631	29.3	64 532	29.7	6 659	3.1	5 978	2.8
1987	252 866	100	31 574	12.5	71 917	28.4	73 268	29.0	6 526	2.6	6 283	2.5
1988	319 251	100	43 624	13.7	90 210	28.3	97 542	30.6	6 804	2.1	7 195	2.3
1989	361 872	100	48 748	13.5	104 345	28.8	111 946	30.9	8 124	2.2	7 747	2.1
1990	388 705	100	54 286	14.0	115 720	29.8	118 696	30.5	8 303	2.1	7 790	2.0
1991	415 962	100	63 233	15.2	121 640	29.2	128 397	30.9	8 255	2.0	8 660	2.1

Nota. La suma no coincide con el total debido a que no se incluye el comercio con Canadá y algunos países no especificados.

Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos, *Survey of Current Business*, varios números.

nes comerciales con las naciones vecinas del otro lado de la “cortina de hierro”.<sup>7</sup>

Durante los últimos años en Europa se han intensificado los nexos económicos y políticos Este-Oeste. De Roma a Estocolmo se multiplican las pláticas de alto nivel sobre la posibilidad de un nuevo “Plan Marshall”, moratorias a los adeudos en divisas, fondos para reconstruir las economías europeas y la progresiva integración comercial del viejo continente. En la actualidad los países europeos occidentales no sólo refuerzan el comercio recíproco sino también el intercambio con las naciones aliadas de África, Medio Oriente y, sobre todo, Europa Oriental.

#### La URSS y la CEI

El dramático vuelco político que desmembró a la antigua URSS para abrir paso a la naciente Comunidad de Estados Independientes (CEI) tiene como trasfondo una poderosa vocación hacia la integración económica y política con Europa Occidental. Durante más de veinte años la tasa de crecimiento de las economías que formaron parte de la URSS descendió de un plan quinquenal a otro. Incluso en el curso del décimo primero de ellos (1981-1985) el avance económico fue nulo.<sup>8</sup> Por más de tres

lustros la tecnología soviética sufrió un enorme rezago frente a los espectaculares adelantos de Estados Unidos, Japón y aun Europa Occidental.<sup>9</sup>

El atraso no se manifestó en el campo de la investigación científica pura, sino más bien en los del conocimiento y la tecnología aplicados. Sectores enteros permanecieron al margen del progreso, como en los de comunicaciones civiles e informática. Por otra parte, el aprovechamiento de las innovaciones tecnológicas en la producción masiva y el consumo generalizado de los bienes provenientes de las nuevas tecnologías no se realizó en la URSS con el ritmo, la eficiencia y la versatilidad habituales en los laboratorios, institutos y fábricas de las potencias occidentales adversarias. El atraso soviético se tornó, así, tan innegable como impresionante.

Junto con la pérdida de dinamismo económico se debilitó el poder político nacional y mundial de la URSS. El contraste del derrumbe del comunismo con el éxito del sistema capitalista, sobre todo de las economías asiáticas, socavó las bases ideológicas de la otrora potencia socialista. Los problemas económicos le impidieron mantener sus vínculos comerciales y financieros internacionales, así como su poderoso arsenal militar.

La decadencia gradual de la economía soviética se hizo más visible desde mediados de los años ochenta, de modo que la dirección política resolvió emprender profundas reformas internas e intentó reconstituir los espacios económicos y políticos

7. Beverly Crawford et al., *The New Europe Asserts Itself. A Changing Role in International Relations*, Universidad de California, Berkeley, 1990, pp. 23, 94 y 258-365.

8. Ernest Mandel, *¿Hacia dónde va la URSS de Gorbachov?*, Fontamara, México, 1990, p. 26.

9. *Ibid.*, pp. 30-32, 73-75, 228 y 298.

ESTADOS UNIDOS: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA POR PAÍS Y ÁREA GEOGRÁFICA, 1970-1991 (MILLONES DE DÓLARES Y ESTRUCTURA PORCENTUAL).

	1970		1975		1980		1985	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
<i>Total</i>	75 480	100.0	124 050	100.0	215 375	100.0	230 250	100.0
<i>Países desarrollados</i>	51 819	68.7	90 695	73.1	158 214	73.5	172 058	74.7
Canada	21 015	27.8	31 038	25.0	45 119	20.9	46 909	20.4
Europa Occidental	25 255	33.5	49 305	39.7	96 287	44.7	105 171	45.7
Japón	1 482	2.0	3 339	2.7	6 225	2.9	9 235	4.0
Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica	4 067	5.4	7 013	5.7	10 583	4.9	10 743	4.7
<i>Países en desarrollo</i>	19 192	25.4	26 288	21.1	53 206	24.7	52 764	22.9
América Latina	11 104	14.7	16 394	13.2	38 761	18.0	28 261	12.3
Otros occidentales	1 858	2.5	5 773	4.7	12 226	5.7	980	0.4
África	2 427	3.2	2 414	1.9	3 778	1.8	4 497	2.0
Medio oriente	1 545	2.0	-4 040	-3.3	2 163	1.0	4 606	2.0
Asia y Pacífico Oriental	2 260	3.0	5 747	4.6	8 505	3.9	15 400	6.7
Otros	4 469	5.9	7 067	5.7	3 955	1.8	5 428	2.4

Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos, *Survey of Current Business*, varios números.

soviéticos en el escenario mundial. Moscú buscó, entre otros objetivos, fortalecer su presencia en el Pacífico y Europa Occidental. Con ese fin replanteó su estrategia militar; inició una ofensiva pacifista internacional; anunció la determinación de ampliar sus relaciones económicas con Estados Unidos, Asia y Europa Occidental, y manifestó su interés por integrarse en algunas de las organizaciones internacionales claves de la incipiente Comunidad del Pacífico y a la Comunidad Económica Europea.<sup>10</sup>

El resultado de los intentos de reforma y reinserción internacional de la antigua Unión Soviética son todavía inciertos. Ante el derrumbe del viejo sistema de planeación, la ausencia de la estructura básica para el funcionamiento de la economía de mercado y la dramática desaparición de la superpotencia socialista, el futuro económico de la CEI y las nuevas repúblicas autónomas está lleno de interrogantes. A pesar de la incertidumbre, es posible afirmar que se encaminan hacia la integración económica y política con Europa Occidental.

La presencia económica de la extinta URSS en el Pacífico mejoró considerablemente. De 1980 a 1990 el comercio con Asia casi se duplicó, con lo cual su participación en el intercambio total exsoviético ascendió de 5.4 a 10.3 por ciento. El 17 de septiembre de 1991 se admitió a la feneciente URSS como miembro de pleno derecho en el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico, antes denominado Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (PECC, por sus siglas en inglés).<sup>11</sup> Al desaparecer la Unión Soviética, Rusia ocupó ese lugar. Sin embargo,

10. La nueva política de la URSS hacia Asia fue reiterada por Gorbachov en varios discursos, como los que pronunció en Vladivostok en julio de 1986 y en Krasnoyarsk en septiembre de 1988.

11. Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico, vol. 2, núm.3, julio-septiembre de 1991.

la presencia financiera y comercial de los antiguos países soviéticos en la región del Pacífico es marginal en comparación con la de Europa Occidental.

Después de cierto debilitamiento en el decenio anterior, a principios de los años noventa se robustecieron los vínculos de la ex-URSS con la Comunidad Europea, cuya participación en el comercio global de aquella pasó de 31% en 1980 a 26% en 1985 y 35% en 1990. Por ello, aunque el intercambio de la ex-URSS con Asia se duplicó, representó alrededor de un tercio del realizado con Europa.

Una mayor cohesión económica y política con Europa Occidental es posible. Las repúblicas independientes o autónomas de la antigua Unión Soviética, en particular las de perfil europeo, no parecen contar con la capacidad plena para resolver sus problemas sin el apoyo de Europa Occidental. Esto, lejos de distanciar a las naciones, puede unificar esfuerzos en pos de un destino compartido. El camino, empero, se encuentra preñado de dificultades.

### Europa Oriental

La transición de Europa Oriental hacia un nuevo orden económico y político es, al menos en apariencia, caótica y casi seguramente será larga y vacilante. Sin embargo, las naciones de la zona parecen encaminarse hacia la integración con la comunidad europea occidental. Con la reestructuración de la ex-URSS, los pueblos de la Europa Oriental derribaron a los gobiernos comunistas e intentan reorganizar su vida económica y política interna, así como modernizar sus relaciones con el exterior, no sin confrontaciones que exacerbaban los nacionalismos y la violencia.

Los países de Europa Central requieren con urgencia financia-

1987		1988		1989		1990		1991	
Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
308 793	100.0	335 893	100.0	370 091	100.0	424 086	100.0	450 193	100.0
233 315	75.6	252 649	75.2	274 564	74.2	318 156	75.0	335 430	74.5
56 879	18.4	62 656	18.7	65 548	17.7	67 033	15.8	68 510	15.2
148 954	48.2	157 077	46.8	175 213	47.3	211 194	49.8	224 554	49.9
14 270	4.6	18 009	7.1	18 488	6.7	20 997	6.6	22 918	6.8
13 212	4.3	14 908	5.9	15 314	5.6	18 932	6.0	19 451	5.8
71 174	23.0	80060	23.8	92 098	24.9	102 360	24.1	111 608	24.8
42 337	13.7	35 195	10.5	39 662	10.7	41 480	9.8	49 407	11.0
12 594	4.1	18 311	5.5	23 065	6.2	30 113	7.1	27 935	6.2
5 085	1.6	4 219	1.3	3 993	1.1	3 905	0.9	4 371	1.0
4 762	1.5	3 806	1.1	4 166	1.1	3 973	0.9	4 715	1.0
18 991	6.2	18 528	5.5	21 212	5.7	22 890	5.4	25 180	5.6
4 304	1.4	3 184	0.9	3 430	0.9	3 570	0.8	3 155	0.7

miento, tecnología y mercados. A fin de obtenerlos acuden principalmente a Europa Occidental que cuenta con la capacidad y el interés necesarios para conferir tal apoyo.

### *Nuevo poder europeo*

En un futuro cercano la dinámica europea podría amenazar la supremacía económica y política mundial de Estados Unidos. El acercamiento intereuropeo de los países del viejo continente entraña un potencial de desarrollo portentoso. Vale la pena recordar que el comercio intrarregional en la Comunidad Europea es mayor que el intercambio entre los países signatarios del TLC o entre las naciones asiáticas del Pacífico. La magnitud de las importaciones y exportaciones recíprocas comunitarias duplica a la del comercio intrarregional en Asia Oriental y a la del realizado entre Canadá, Estados Unidos y México. La capacidad occidental, junto con los recursos, el talento y la energía orientales, pueden engendrar en Europa el próximo gran milagro económico. Si las naciones europeas logran la cohesión económica y política que se vislumbra, podrán contar con la población, los recursos, la tecnología y la fuerza militar necesarios para asumir un papel preponderante en el siglo XXI. La potencialidad histórica de la Comunidad Europea es muy promisorio. Si bien es cierto que en el pasado inmediato Japón alcanzó la supremacía mundial en llevar al máximo el rendimiento de la inversión, Estados Unidos en multiplicar el consumo y la URSS en dominar las armas, también es cierto que el conjunto de países europeos tiene la posibilidad de reunir y desplegar las tres capacidades.<sup>12</sup>

Europa puede ofrecer al mundo una opción ideológica y económica cuyo atractivo político-social es comparable, e incluso su-

12. Samuel Huntington, "¿Decadencia o renovación? Refutación a Paul Kennedy", *Facetas*, núm. 86, 1989, pp. 43-44.

perior en el aspecto cultural, al estilo de vida promovido por Estados Unidos. Por el mundo entero abundan las personas que hacen fila ante los consulados estadounidenses en demanda de visas de inmigrante. En Bruselas son países los que se alinean frente a la puerta de la Comunidad Europea en busca de ser admitidos en su seno.

Una federación de estirpe europea, formada por sociedades prósperas practicantes de la democracia política, socialmente diversas y con economías mixtas sin desigualdades extremas, sería una fuerza poderosa en la escena mundial. Si en el próximo siglo no fructificara el proyecto estadounidense, es muy posible que arribe el tiempo de Europa.

No parecen errar quienes atisban nuevos derroteros y piensan que si a principios del siglo XX la batuta de la dirección mundial cruzó el océano Atlántico hacia América, bien podrían viajar en sentido inverso cien años más tarde.<sup>13</sup>

### **CUENCA DEL PACÍFICO**

Frente a la unificación europea, Estados Unidos y los países asiáticos de la Cuenca del Pacífico avanzarían también hacia una mayor integración.

### **Estados Unidos en ruta hacia el Pacífico**

Durante los últimos decenios Estados Unidos intensificó sus relaciones económicas con la región asiática del Pacífico. Desde el fin de la segunda guerra mundial, sobre todo después de los años setenta, ha mostrado la clara tendencia de colocar más

13. *Ibid.*, p. 44.

inversiones y ampliar su comercio en Asia Oriental, con la consiguiente pérdida relativa de interés en otros socios como los europeos y latinoamericanos.

La inversión externa directa (IED) estadounidense en Europa mantuvo una trayectoria ascendente durante los últimos lustros. De 1940 a 1965 el viejo continente recibió de 15 a 20 por ciento del la IED de Estados Unidos; en 1970 la proporción ascendió a 34% y en 1991, a 50% (véase el cuadro 3). Sin embargo, durante 1965-1991 casi se triplicó el monto de la IED estadounidense en Asia; en el Pacífico asiático se canalizó 5%, tasa que se elevó a 13% en 1991 (los flujos hacia Japón significaron 2 y 7 por ciento, respectivamente).

A diferencia del dinamismo de las inversiones estadounidenses en Europa y el Pacífico asiático, los flujos hacia América Latina se debilitaron en términos relativos: de 1940 a 1955 su participación en la estructura de la IED de Estados Unidos casi duplicó a la de Europa. Esta relación se alteró a partir de 1965, al grado de que en 1991 la ponderación de América Latina equivalió a casi un quinto de la correspondiente a Europa. Mientras que en el período 1940-1955 se canalizó de 30 a 40 por ciento de la IED estadounidense a países latinoamericanos, la proporción descendió a 20% en el sexenio 1960-1965 y a 13% en el período 1970-1990.

En 1960 Estados Unidos realizaba 20% de su comercio con Asia y 33% con Europa; dos decenios después el volumen del intercambio con Asia sobrepasó al del comercio con Europa. Durante 1991 ya 38% de las transacciones comerciales estadounidenses se hicieron con Asia, en tanto que 25% se realizaron con socios de Europa Occidental. Hasta 1960 el comercio de Estados Unidos con Asia era menor que el llevado a cabo con Amé-

rica Latina; en 1970 aquel fue superior por primera vez y durante 1991 resultó cerca de tres veces mayor (véase el cuadro 4).

## Tensiones

La evolución de las relaciones de Estados Unidos con los países asiáticos de la Cuenca del Pacífico tiene elementos conflictivos potenciales. Uno de ellos son los graves desequilibrios comerciales que han suscitado crecientes enfrentamientos entre Estados Unidos y las principales economías asiáticas del Pacífico, sobre todo Japón.<sup>14</sup> La rápida industrialización y el mejoramiento de la productividad en algunas economías asiáticas del Pacífico, junto con la apertura del mercado estadounidense, causaron en éste una verdadera irrupción de productos orientales que no tardó en despertar reacciones hostiles.

Tal fenómeno propició en gran medida los cuantiosos déficit comerciales de Estados Unidos en años recientes y, de manera indirecta, influyó en el colosal endeudamiento externo de la potencia americana. Basta mencionar que el déficit comercial de Estados Unidos con Japón se acerca a 50 000 millones de dólares. Ante la intensa competencia asiática en el propio mercado, la opinión pública estadounidense muestra inclinaciones proteccionistas y al distanciamiento de Asia, en particular frente a Japón.

Por otro lado, las economías orientales no ceden en abrir sus mercados a los productos occidentales. Las presiones de Esta-

14. George Friedman y Meredith Lebar, *The Coming War with Japan*, St. Martin's Press, Nueva York, 1991.

C U A D R O 4

ESTADOS UNIDOS: TENDENCIA DEL COMERCIO EXTERIOR POR REGIONES GEOGRÁFICAS, 1940-1991<sup>1</sup> (MILLONES DE DÓLARES Y ESTRUCTURA PORCENTUAL)

	TOTAL MUNDIAL		AMERICA LATINA		EUROPA		ASIA		OCEANÍA		ÁFRICA	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1940	6 646	100	1 453	21.9	2 035	30.6	1 600	24.1	129	1.9	292	4.4
1950	17 167	100	5 966	34.8	4 755	27.7	3 177	18.5	359	2.1	870	5.1
1960	35 229	100	7 837	22.2	11 666	33.1	6 907	19.6	780	2.2	1 327	3.8
1970	83 176	100	12 369	14.9	26 212	31.5	19 648	23.6	2 060	2.5	2 693	3.2
1980	465 654	100	73 258	15.7	119 411	25.6	140 467	30.2	8 268	1.8	43 470	9.3
1985	558 422	100	74 761	13.4	141 670	26.4	192 629	34.5	10 218	1.8	19 352	3.5
1986	587 265	100	69 916	11.9	155 457	26.5	218 421	37.2	10 376	1.8	16 326	2.8
1987	658 767	100	78 443	11.9	169 336	25.7	247 720	37.6	10 662	1.6	18 222	2.8
1988	765 717	100	95 045	12.4	194 575	25.4	289 367	37.8	10 320	1.3	18 056	2.4
1989	836 992	100	106 209	12.7	208 847	25.0	318 115	38.0	12 016	1.4	21 749	2.6
1990	886 263	100	118 640	13.4	227 148	25.6	326 893	36.9	12 712	1.4	23 924	2.7
1991	905 360	100	126 204	13.9	225 323	24.9	339 616	37.5	12 255	1.4	22 946	2.5

1. El comercio exterior de un país se define como la suma del valor de las exportaciones e importaciones totales.

Nota: La suma no coincide con el total debido a que no se incluye el comercio con Canadá y algunos países no especificados.

Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos, *Survey of Current Business*, varios ejemplares.

dos Unidos para que las autoridades asiáticas abandonen las políticas neomercantilistas alimentan los sentimientos antiestadounidenses en diversos sectores productivos de varias economías asiáticas. Es el caso, por ejemplo, de los agricultores y los empresarios coreanos.

## Dos tendencias divergentes

Hay al menos dos rumbos por donde se pueden encaminar las relaciones asiático-estadounidenses: uno entraña el ahondamiento de las diferencias; el otro, el fortalecimiento de los vínculos unificadores. Según algunos líderes asiáticos, académicos y observadores políticos, en las actuales relaciones se tiende a la separación, es decir, a la conformación de dos bloques regionales cerrados y diferenciados: el norteamericano y el asiático.

Esta percepción tiene sustento. Desde finales de los años ochenta, pero con más claridad en el curso de los noventa, se aprecia un giro en la estrategia internacional de Estados Unidos hacia el replanteamiento de los nexos con otras regiones. A fines del decenio pasado, por ejemplo, decidió acercarse de nuevo a América Latina, en particular a México. En este marco se explica el surgimiento del Plan Brady, la Iniciativa para las Américas y el interés por concertar un Tratado de Libre Comercio con Canadá y México (TLC).

Numerosos medios políticos, académicos e informativos de los países asiáticos del Pacífico han expresado temores de que el TLC sea un instrumento no para crear sino para desviar el comercio. Además, han advertido que el flujo de inversión estadounidense hacia los países asiáticos del área puede disminuir y acaso Estados Unidos opte por concentrarse en América del Norte o, por lo menos, reste importancia a sus alianzas en la región del Pacífico.<sup>15</sup>

Ante el posible recrudecimiento de los afanes proteccionistas en el mercado europeo y las dificultades para penetrar en el norteamericano, algunos líderes asiáticos propusieron constituir un bloque comercial exclusivamente asiático.<sup>16</sup> Los funcionarios

15. En septiembre de 1992, durante la cuarta reunión ministerial del grupo Cooperación Económica para Asia del Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), a la que asistieron los ministros de relaciones exteriores, economía y comercio de Japón, China, Corea del Sur, Hong Kong, Taiwan, Singapur, Tailandia, Filipinas, Malasia, Indonesia, Brunei, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá, los representantes asiáticos advirtieron que el TLC fomentará el proteccionismo, desviará la inversión de Asia a México y arruinará el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio. APEC se constituyó en 1989 como foro para discusiones políticas regionales. Funciona como un acuerdo de comercio cooperativo, sin ser una zona de libre comercio. En él participa México desde noviembre último.

16. En varias ocasiones Mahathir Mohamad, primer ministro de Malasia, reiteró la preocupación de que el TLC acabe por excluir a los países asiáticos orientales de los principales centros comerciales y

estadounidenses, al igual que muchos académicos y especialistas de distintos países opinan que las relaciones, lejos de distanciarse, marchan hacia una creciente interdependencia.

En septiembre de 1992 el subsecretario de Estado, Robert Fauver, declaró que el TLC hará de América del Norte “un mercado más grande y unificado para los exportadores e inversionistas asiáticos”.<sup>17</sup> De este modo, el gobierno de Estados Unidos trató de convencer a los asiáticos de que los acuerdos comerciales pactados con terceros países tendrán, como filosofía y compromiso político, el propósito de crear nuevos espacios de comercio e inversión y se evitará la mera desviación de los flujos comerciales en perjuicio de los actuales exportadores. Esta tesis, desde luego, abre cauce para un reencuentro de intereses entre Asia y Estados Unidos.

## Convergencias en el Pacífico

A final de cuentas, lo más probable es que Estados Unidos y Asia busquen estrechar vínculos. Para mantenerse al frente del nuevo orden internacional en gestación, Estados Unidos tenderá a reforzar sus alianzas con Asia, pues cada vez requiere más los recursos económicos y políticos de los países del Pacífico asiático. Una de las razones básicas es que el avance de la integración europea puede implicar para Estados Unidos una intensa disputa comercial, la contracción de mercados, el debilitamiento del tradicional flujo de inversiones europeas hacia la gran economía americana y, en un futuro cercano, una verdadera amenaza para la preponderancia económica y política estadounidense.

pugnó por constituir un grupo exclusivamente asiático. Desde 1989 ha abogado por crear el Grupo Económico del Este Asiático y, así, liberar el comercio en la región de más rápido crecimiento en el mundo. Según el gobernante malayo, es necesario “un foro consultivo donde podamos discutir los problemas relacionados con el libre comercio en el mundo y unificar las acciones necesarias para preservarlo. Todos nosotros dependemos del mercado y queremos estar seguros de que éste permanezca libre”. *Asia Today*, octubre de 1992.

17. *Asiaweek*, 26 de septiembre de 1992. El 2 de diciembre de 1992, durante la reunión de altos funcionarios de la APEC celebrada en Washington, el secretario de Estado anfitrión dijo: “Algunos han puesto en duda nuestro empeño en permanecer comprometidos en Asia... se han preguntado si el progreso que hemos realizado con el TLC se hará a expensas de las relaciones comerciales con nuestros socios de la APEC, pero el hecho es que Estados Unidos no puede, en el siglo XXI, escaparse de un destino asiático nacido en el siglo xx. No es un problema de inclinación o elección, sino de hechos —geográficos, políticos y económicos—, los cuales requerirán que continuemos como un poder asiático sin importar qué partido político gobierne en Washington. Nuestro desafío común es manejar la interdependencia de manera que promueva no sólo el continuo crecimiento y la prosperidad, sino mayor cohesión política en un tiempo de fragmentación e inestabilidad ascendente en otras partes del mundo”. *U.S. Department of State Dispatch*, vol. 3, núm. 49, 7 de diciembre de 1992.

En razón del reordenamiento europeo, las principales economías asiáticas del Pacífico representan para Estados Unidos los mercados y recursos financieros, humanos y tecnológicos imprescindibles para remontar los actuales quebrantos económicos y reiniciar el crecimiento. El Departamento de Comercio informó que Japón rebasó al Reino Unido como principal inversionista extranjero directo en las empresas estadounidense durante 1992. La inversión británica en estas últimas descendió de 100 372 millones de dólares en 1991 a 94 720 millones en el siguiente año, mientras que la inversión nipona se elevó de 92 900 millones a 96 740 millones de dólares.<sup>18</sup>

Tanto Japón como las principales economías asiáticas, a su vez, requerirán recursos naturales, mercados, espacios de inversión y resguardo militar del exterior. Para los japoneses, al igual que para la mayoría de los países vecinos, únicamente Estados Unidos puede aportar los recursos, mercados y espacios políticos suficientes para responder a los requerimientos de la inversión asiática en el largo plazo.<sup>19</sup>

Desde la perspectiva de los problemas de seguridad en la zona, en apariencia el resguardo militar de Estados Unidos ya no es necesario y, menos aún, deseado. La presencia militar de la ex-URSS en el Pacífico dejó de ser una amenaza para la seguridad de Asia. Si bien el destino de la CEI es incierto, parece existir acuerdo en que al menos en el futuro inmediato tendrá una débil actividad militar en la zona, con un arsenal decreciente y un repliegue estratégico en los antiguos frentes soviéticos. En el presente Estados Unidos y Rusia tienen un paquete creciente de intereses comunes, tanto con respecto a la situación mundial cuanto al orden regional en Asia.

Por otra parte, cada vez es más notoria la resistencia frente a las actividades militares estadounidenses en la zona. Algunos países asiáticos se muestran inconformes por el control de Estados Unidos sobre sus relaciones de seguridad. Pese a la animadversión popular frente a las bases de tropas estadounidenses y al desvanecimiento de la amenaza militar soviética, en Japón y el resto de Asia Oriental parece existir consenso sobre la necesidad de cierta presencia militar de Estados Unidos en la zona, menos conspicua y ominosa pero permante y comprometida. Casi todas las naciones de la región asiática del Pacífico, en suma, consideran a Estados Unidos como un actor quizás indeseado pero imprescindible para mantener un equilibrio de poder estable en el Lejano Oriente.<sup>20</sup>

18. *Excelsior*, 2 de julio de 1993.

19. Peter Nemets N., *The Pacific Rim Investment, Development and Trade*, University of British Columbia Press, Vancouver, 1990, p. 4; Mari Pangestu, *Mexico and East Asian Trade Relations: post NAFTA*, ponencia del referido seminario sobre El Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá y sus posibles efectos en la Cuenca del Pacífico.

20. William J. Crowe, Jr. y Alan D. Romberg, "Rethinking Security in the Pacific", *Foreign Affairs*, vol. 70, núm. 2, primavera de 1991,

Una vez sepultado el espectro de la guerra fría del escenario asiático, la hondura de los conflictos regionales y las preocupaciones por la seguridad se aprecian con mayor nitidez. Es el caso, por ejemplo, del temor latente de un eventual ataque de Corea del Norte a Corea del Sur. En un mundo cada vez más interrelacionado, además, cobran importancia asuntos a primera vista remotos como los conflictos indopakistaníes y aun la posibilidad de una guerra nuclear.

Japón carece de facultades constitucionales, habilidad política y capacidad militar para garantizar la estabilidad de la región.<sup>21</sup> La constitución nipona limita el acopio de armamento ofensivo como resultado del marco jurídico en la materia impuesto por las tropas estadounidenses al pueblo japonés tras el desenlace de la segunda guerra mundial. La opinión pública nipona se opone también a cualquier participación del antiguo Imperio del Sol Naciente en disputas extranjeras, sobre todo en las que comprometan a sus fuerzas de defensa.<sup>22</sup>

Por otro lado, varias naciones de Asia se muestran recelosas frente al poder japonés. Aunque la región depende cada vez más de las mercancías y las inversiones niponas, los observadores opinan que los países del área no confiarán en el fortalecimiento militar o una desmesurada hegemonía económica de Japón mientras perdure el recuerdo del pasado imperialista nipón. Los países asiáticos buscan limitar la influencia de la potencia económica oriental en la región. Y para ello consideran indispensable la presencia militar estadounidense.

Según el Instituto de Estudios Estratégicos e Internacionales de Malasia, la influencia de Japón cobró tal magnitud que el Sudeste Asiático se encuentra "en el umbral de una *pax económica nipona*", punto en el que "es absolutamente esencial asegurar el compromiso compensador de Estados Unidos en la región".<sup>23</sup>

Los japoneses no convencen a sus vecinos de que pueden sacrificar intereses de corto plazo en favor de principios y objetivos de orden universal. En tales circunstancias Estados Unidos aparece como un elemento de equilibrio en razón del pluralismo de su sistema político y su poderío bélico estadounidense. Durante el conflicto de Kuwait que desató la guerra del golfo Pérsico –según analistas asiáticos– "Estados Unidos demostró capacidad para ver, en momentos de crisis y en ciertas condiciones más allá de sus intereses individuales de corto plazo. Japón debe convencer de que es una nación comprometida con ciertas normas y principios universales. El concepto de principios humanos uni-

pp. 123-129; James A. Baker, "América in Asia: Emerging Architecture for a Pacific Community", *Foreign Affairs*, vol. 70, núm. 5, invierno 1991, pp. 1-18, *Excelsior*, 29 de julio y 28 de agosto de 1989, y *Time*, 27 de enero de 1992.

21. Yoichi Funabashi, "Japan and the New World Order", *Foreign Affairs*, vol. 70, núm. 5, invierno de 1991, pp. 58-74.

22. *Time*, 27 de enero de 1992.

23. *Ibid.*



CUENCA DEL PACÍFICO Y COMUNIDAD EUROPEA: EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES, 1982-1991 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES; INCLUYE DIVISAS, ORO Y DERECHOS ESPECIALES DE GIRO)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
<i>Cuenca del Pacífico</i>	97.0	104.5	110.3	129.0	160.6	211.0	328.9	279.3	314.2	328.6
Australia	9.9	12.0	10.0	8.3	10.3	12.6	16.9	17.0	19.3	19.3
Brunei	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Canadá	3.8	4.2	3.2	3.3	4.1	8.2	16.2	16.8	18.6	16.9
China	11.8	15.5	17.8	13.2	12.0	16.9	19.1	18.5	30.2	44.3
Corea del Sur	2.8	2.4	2.8	2.9	3.4	3.6	12.4	15.2	14.8	13.7
Estados Unidos	22.8	22.6	23.9	43.2	48.5	45.8	47.8	74.6	83.3	77.7
Filipinas	1.7	0.9	0.9	2.1	4.0	3.7	3.8	3.9	3.8	6.6
Hong Kong	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Indonesia	4.2	4.8	5.7	5.9	5.4	6.9	6.2	6.5	8.5	10.3
Japón	24.3	25.5	27.3	27.7	46.3	82.2	97.9	85.1	79.7	73.3
Malasia	3.9	3.9	3.8	5.0	6.1	7.6	6.6	7.9	9.9	11.0
Nueva Zelanda	0.6	0.8	1.8	1.6	3.8	3.3	2.8	3.0	4.1	3.0
Singapur	8.5	9.3	10.4	12.8	12.9	15.2	17.1	20.3	27.7	34.1
Tailandia	2.7	2.6	2.7	3.0	3.8	5.2	7.1	10.5	14.3	18.4
Taiwan	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	75.0	n.d	n.d	n.d
<i>Comunidad Europea</i>	186.0	189.9	186.3	203.8	238.9	331.0	262.3	275.0	323.5	317.7
Alemania	50.5	47.7	44.5	49.9	58.8	87.4	66.2	68.8	77.1	72.0
Bélgica	5.4	6.2	6.0	6.3	7.0	11.0	10.8	12.0	13.4	20.5
España	11.3	11.2	14.9	14.9	18.5	34.4	41.8	46.9	56.0	70.3
Dinamarca	2.8	4.2	3.6	6.1	5.6	10.8	11.5	7.1	11.4	8.1
Francia	53.4	50.6	47.8	54.2	65.4	74.5	59.1	58.6	68.1	63.0
Grecia	1.0	1.0	1.1	1.7	2.4	3.7	4.5	4.1	4.2	6.0
Irlanda	2.7	2.7	2.4	3.0	3.3	4.9	5.2	4.2	5.3	5.8
Luxemburgo	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1
Italia	37.8	46.3	42.4	39.2	46.0	64.3	63.2	73.2	87.8	71.9
Países Bajos	15.0	14.4	17.9	21.9	25.3	31.5	29.9	30.9	32.2	32.3
Portugal	6.1	5.6	5.7	6.6	6.6	8.4	10.3	15.1	19.6	25.8
Reino Unido	17.0	17.3	14.9	17.2	23.3	47.5	50.6	40.2	41.1	46.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*, Washington, vol. XLII, núm. 12, diciembre de 1989, y vol. XLV, núm. 8, agosto de 1992.

versales no se identifica con facilidad con una nación básicamente homogénea en el aspecto étnico, a diferencia de Estados Unidos, por lo cual puede no ser suficientemente sensible a la idea de que tiene que coexistir con diferentes grupos étnicos".<sup>24</sup> Mientras las condiciones imperante limiten su capacidad ofensiva, Japón buscará asirse con firmeza a la alianza estratégica con Estados Unidos, aun cuando la amenaza del comunismo y del poder militar soviético se hayan disipado.<sup>25</sup>

#### *Estados Unidos, principal proveedor en el Pacífico*

Por ahora, la atención de los requerimientos asiáticos corresponde sobre todo a Estados Unidos. Europa Occidental no parece capaz o siquiera deseosa de fortalecer su presencia en la Cuenca

del Pacífico, sobre todo a medida que centra esfuerzos y recursos en las propias economías comunitarias y sus espacios geopolíticos; además comparte un camino común con Europa Oriental que por lo pronto no apunta tanto hacia los lejanos rumbos del Sudeste Asiático.

Estados Unidos ya cuenta con una posición estratégica en el Pacífico, así como con los recursos naturales, económicos, políticos, militares y culturales para mantenerse en el futuro inmediato como el socio comercial más importante y el principal proveedor de los recursos naturales, los espacios de inversión y la protección militar que requieren los asiáticos.

No obstante las graves dificultades de la sociedad estadounidense en aspectos como la seguridad pública, la deficiente calidad de la educación básica, la escasez de científicos formados en el país y las deficiencias de las políticas gubernamentales, la gran potencia americana todavía mantiene la econo-

24. *Ibid.*

25. *Ibid.*

*l reordenamiento mundial  
quizás desemboque en un  
sistema con dos nuevos  
bloques dominantes*

---

mía nacional más grande del mundo. Las capacidades inherentes son vastas y diversas. Estados Unidos aporta 25% del producto mundial, alrededor del doble que el país más cercano en ese aspecto, y permanece a la vanguardia de la investigación científica básica.<sup>26</sup>

#### DISTRIBUCIÓN DEL PODER MUNDIAL

Frente a la perspectiva de la fortaleza económica y política europea asociada con la reconstitución del bloque continental, los vínculos de Estados Unidos con los países asiáticos que comparten el espacio geopolítico, económico y militar de la Cuenca del Pacífico entrañan un potencial estratégico equivalente y, acaso, sustitutivo de la antigua alianza atlántica.

Los crecientes nexos asiáticos-estadounidenses han abierto paso al surgimiento de una región económica y política transpacífica con la denominación común de Cuenca del Pacífico. Además de Asia y Estados Unidos, participan Australia, Nueva Zelanda y Canadá, en una lista que incluye a 15 países y tiende a crecer más. Se trata de economías vigorosas que han volcado, en gran medida, sus actividades productivas y comerciales a la zona del Pacífico. Las inversiones en el exterior de las naciones integrantes se canalizan de manera creciente hacia países vecinos de la región, al igual que el comercio recíproco es cada vez más grande que el intercambio con el resto del mundo.<sup>27</sup>

El dinamismo de los países de la Cuenca del Pacífico provoca una profunda redistribución del poder económico y político mundial en favor de la región. En ella se generan los más altos niveles de producción mundial, se realizan los mayores flujos de

comercio internacional, se concentran las principales reservas financieras del planeta y se genera gran parte de la tecnología de punta. Los datos son muy elocuentes. De 1982 a 1991 se triplicaron las reservas financieras internacionales de la zona, cuyo monto total ascendió de 97 000 millones a 328 600 millones de dólares.<sup>28</sup>

En 1982 las reservas financieras de los países que forman parte de la Cuenca del Pacífico eran menores que las de la Comunidad Económica Europea (186 000 millones de dólares). Apenas seis años después la situación cambió radicalmente. En 1988 los primeros contaron con casi 329 000 millones de dólares, mientras que las naciones europeas, con 262 300 millones; esta brecha se cerró un poco en 1991, cuando las reservas financieras de los países de la Cuenca del Pacífico sumaron 328 600 millones de dólares y las de la CEE ascendieron a 317 700 millones. La diferencia sería mucho mayor si se consideran en aquéllas las reservas financieras de Hong Kong, Taiwan y Brunei.

Las relaciones transpacíficas no sólo se intensifican por medio del comercio, la inversión directa, el turismo y la constitución de diversas organizaciones regionales y subregionales, sino también con el establecimiento de zonas económicas comunes que traspasan los límites políticos de los países.

Debido a la creciente interdependencia económica transpacífica surgieron los territorios económicos naturales, los cuales se extienden más allá de las fronteras nacionales. Algunas veces esos territorios son fruto de la promoción gubernamental; otras, de la iniciativa de las empresas privadas, y algunas más, del impulso de ambos actores. Uno de esos territorios abarca la provincia de Guangdong, del sur de China, Hong Kong y Taiwan; otro surgió en la provincia china de Shantung y Corea del Sur. En el Sudeste Asiático se discute la posibilidad de establecer un territorio económico natural que incluya a Singapur, Johor (Malasia) y la isla de Batam (Indonesia).<sup>29</sup>

Con la información disponible, se puede afirmar que el reordenamiento internacional en curso quizás desemboque en un sistema con dos nuevos bloques económicos y políticos mundiales dominantes: la Cuenca del Pacífico (con Estados Unidos, Japón o ambos a la cabeza), y la Comunidad Europea, con Alemania al frente y en posible asociación con los países de Europa Oriental y la gran mayoría de las repúblicas que integraron la antigua Unión Soviética. Este aserto, desde luego, corresponde al campo de las predicciones y la conjetura. Hay quienes afirman que este tipo de atisbos, así sean generales e incompletos, permiten prepararse mejor frente a la incertidumbre del mañana. ©

28. La cifra debe ser mucho más alta pues, por la carencia de datos, no se incluye el monto de las reservas internacionales de Hong Kong, Taiwan y Brunei.

29. Robert A. Scalapino, "The United States and Asia: Future Prospects", *Foreign Affairs*, vol. 70, núm. 5, invierno de 1991, pp. 19-40.

26. Joseph S. Nye Jr., *op. cit.*

27. Takashi Nohara y Mitsuhiro Kagami, *op. cit.*; Mari Pangestu, *op. cit.*, y Consejo de Cooperación Económica del Pacífico, *Pacific Economic Development Report 1992-1993*, Singapur, 1992.